



¿Dogma sobre ciencia?

El Gobierno ha presentado y avalado una avalancha de reformas legislativas de la mayor trascendencia para el país. Dentro de este paquete, hay una iniciativa que consiste en “la prohibición del ‘fracking’, la exploración y producción de ‘Yacimientos No Convencionales’ (YNC) de hidrocarburos y se ordena la formulación de la política de transición energética”. Eso significa que sería ilegal no solo usar la técnica de fracturamiento hidráulico (FH), sino cualquier otra técnica para explotar YNC.

La exposición de motivos señala que los no convencionales deben dejarse bajo el subsuelo y la prohibición es ‘sine qua non’ para una verdadera transición energética, que responda a las demandas de la actual emergencia climática.

Sin embargo, países como Canadá, EE.UU. y Argentina demuestran que la explotación de YNC está lejos de ser algo catastrófico. De hecho, EE.UU., al mismo tiempo que ha incrementado la producción de petróleo, ha reducido significativamente las emisiones de carbono. Asimismo, según la ACP, de los más de 2 millones de pozos que se han perforado con esta técnica a nivel mundial, se tiene registro de accidentes en subsuelo y contaminación de acuíferos en menos del 0,0001%. En cambio, los países europeos que optaron por prohibir el FH hoy dependen de otros como Rusia y han visto una disparada de los precios de la energía.

En Colombia, las reservas de petróleo y gas tan solo llegan a 7,6 y 8 años, respectivamente, lo que no es suficiente para hacer una transición energética y productiva.

Perder la soberanía energética le abriría paso a la importación de hidrocarburos y, por lo tanto, a un aumento de los precios del gas, combustibles y alimentos.

Asimismo, dado que este renglón de la economía representa el 30% de las exportaciones, se pone en riesgo la estabilidad macroeconómica y fiscal. Con los YNC se podría aumentar las reservas de petróleo y gas a cerca de 30 años.

Ante esta situación, Santander no puede pasar de agache. Las reservas de petróleo y gas en el departamento han disminuido en más de 40% desde 2014. Los YNC se convertirían en una oportunidad para fortalecer la Refinería de Barrancabermeja y se estima que las regalías podrían cuadruplicarse, lo que permitiría apalancar la producción de energías renovables y una economía más competitiva gracias a mejores vías, colegios, hospitales, etc.

Para tomar una decisión más informada, una comisión de expertos sobre FH recomendó realizar pilotos con fines científicos. ¿Nos podemos dar el lujo de ignorar a la ciencia?